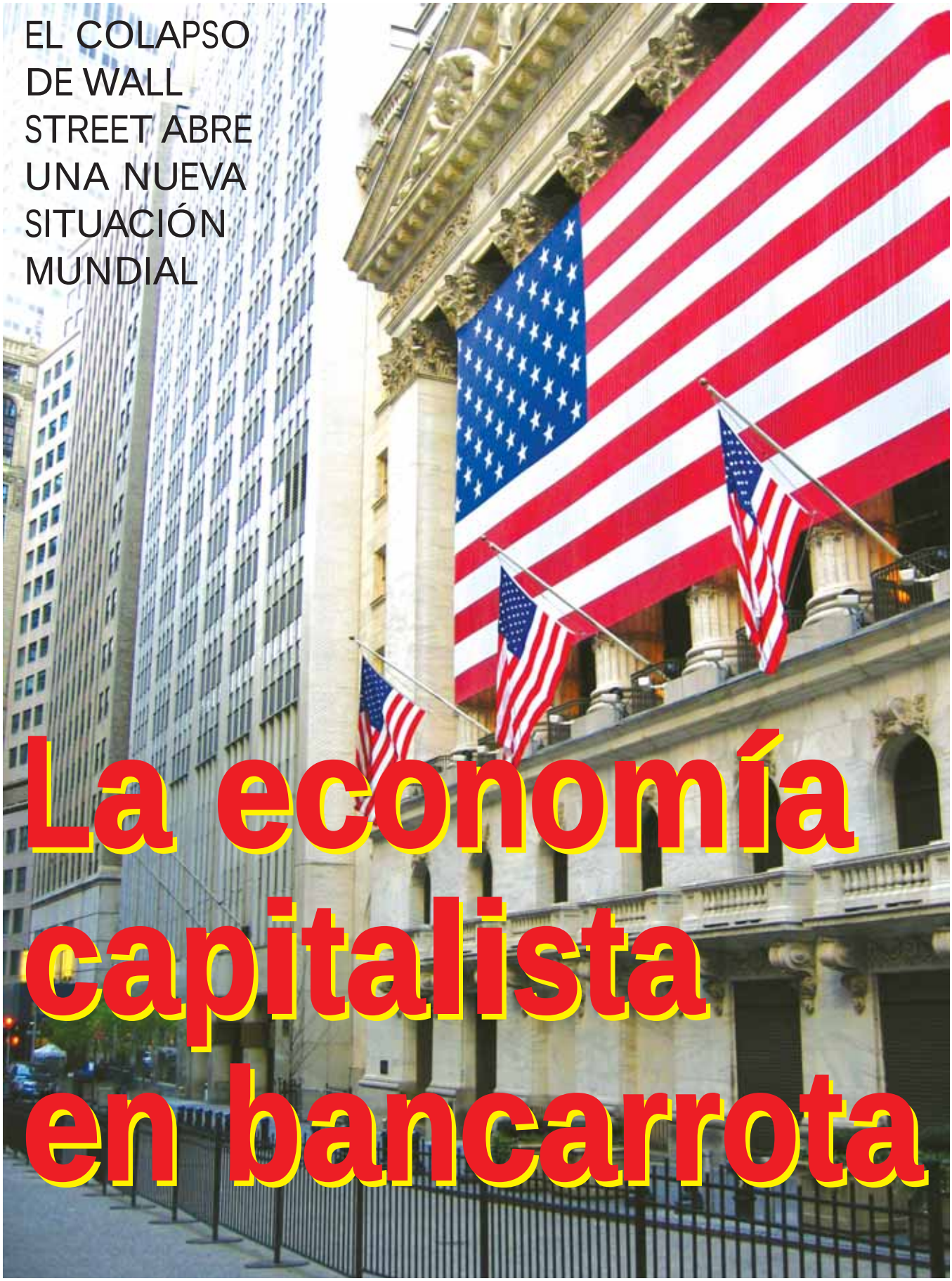
Socialismo o Barbarie

Publicación del Movimiento al Socialismo –MAS– www.mas.org.ar - masarg@mas.org.ar - Año VII - Nº 137 - 9/10/08 - $ 2

EL COLAPSO DE WALL STREET ABRE UNA NUEVA SITUACIÓN MUNDIAL



La economía capitalista en bancarrota

EL CRACK FINANCIERO GLOBAL ABRE UNA NUEVA SITUACIÓN MUNDIAL

La "caída del Muro de Berlín" del capitalismo

La crisis financiera y económica detonada en el centro del capitalismo mundial es un acontecimiento de **importancia y consecuencias inconmensurables, que ha abierto una nueva situación internacional**. Después de los primeros temblores registrados hace más de un año, la crisis ha dado un **salto cualitativo.** Se ha producido el *crash* de Wall Street, el centro financiero del mundo, y el incendio llegó también simultáneamente a todos los mercados financieros de Europa, Japón, China y el resto del planeta.

Los "bomberos" de los gobiernos de esos países y sus bancos centrales ya han rociado el incendio con billones y billones de dólares, euros, libras y yenes, pero el fuego **no se apaga**. Se arman "rescates" colosales a costos incalculables, pero ninguno han impedido que entidades financieras inmensas –que hasta hace pocas semanas eran presentadas al mundo como ejemplos de buen capitalismo, eficiencia y libre empresa– se desplomen como **castillos de naipes**. Los que aparecían como **altares del capitalismo mundial** en su etapa neoliberal –los cinco bancos de inversión de Wall Street– han **desaparecido de la faz de la tierra**, devorados por la crisis, en cuestión de semanas.

Los más acérrimos neoliberales, los gobiernos de EEUU y la Unión Europea que todo lo privatizaban, ahora han salido al ruedo a **nacionalizar** decenas y decenas de bancos, entidades hipotecarias o papeles financieros. Los banqueros, financistas, empresarios y el propio FMI, que durante décadas protestaron contra la intervención del estado en la economía, ahora **lloran implorando que el estado intervenga** para salvarlos. Por supuesto, a costa de montañas de dinero que saldrán de los impuestos que paga el resto de la población, de recortar violentamente los gastos sociales, del desempleo masivo, de pensiones de retiro reducidas a la nada y de salarios de hambre para los que aún tengan la suerte de seguir siendo superexplotados en un empleo...

Es la hora de la **reducción al absurdo del capitalismo en su versión neoliberal**. De la **privatización de las ganancias**, pretenden pasar ahora a la **"socialización" de las pérdidas**. ¡Pero está por verse si las masas trabajadoras de EEUU y del resto de mundo van a aceptar tranquilamente sacrificarse para salvar a los tiburones de Wall Street!

Porque este inmenso cataclismo financiero y económico, que además ocurre **en el centro del mundo**, marca un antes y un después. Tienen razón los que han señalado que se trata del **"Muro de Berlín del capitalismo" en su versión neoliberal**, "modelo" que se impuso mundialmente desde la "revolución conservadora" de Reagan y Margaret Thatcher. Luego de un terremoto como éste en el centro económico y geopolítico del mundo, **las cosas no pueden seguir igual**.

Esta "caída del Muro e Berlín del neoliberalismo" ya ha abierto una nueva situación mundial: **ha hecho saltar por los aires los dos pilares de la estabilización mundial de las últimas décadas**. Por un lado, la propia forma de organización del capitalismo mundial anudada alrededor de una libertad irrestricta para que el mercado haga valer su ley de explotación, tomando al mundo como campo de valorización del capital prácticamente sin freno alguno; por el otro, la ambición de una hegemonía mundial "imperial" que se quería incuestionable por parte del (hasta ahora) jefe de los imperialismos, el imperialismo norteamericano.

El fin de estas bases de la estabilización post 1989 ha abierto un panorama o situación mundial profundamente **distinto**, que estará marcado por más contradicciones, polarización social y política, más disputas entre economías y Estados, divisiones entre los de arriba y, sobre todo, **más luchas entre las clases.** Una situación mundial donde es muy probable que presenciemos el **retorno a los rasgos más clásicos del capitalismo**, marcado por tremendas **crisis, guerras y revoluciones.**

UNA COMBINACIÓN DE DIVERSAS CRISIS, CON LA ECONOMÍA EN EL CENTRO

La crisis que hoy ocupa el centro de la escena, la situación financiera y económica, **no es sin embargo el único nudo de ésta a escala mundial**. Hoy, a distintos niveles y dimensiones, **se entrecruzan diversos conflictos y situaciones críticas** que configuran un contexto mundial muy distinto –para tomar un punto de referencia clave– del que aparecía en 1989-91, con el derrumbe de la ex URSS y la restauración del capitalismo en todos los países "socialistas" de Europa y Asia.

¡Parece increíble que estamos a tan poco tiempo –en perspectiva histórica– de ese momento en que se llegó a hablar del "fin de la historia", de la clase obrera, de la lucha de clases y de la perspectiva misma del socialismo! Una sociedad mundial inmovilizada por los siglos de los siglos en el capitalismo neoliberal globalizado, que abarcaba (y unificaba) todo el planeta; un sistema de estados "unipolar", regido por el superimperialismo de EEUU, que dictaba las normas del orden mundial; una extensión universal de la "democracia" de los ricos, un "pensamiento único" para todos los seres humanos, y así hasta el infinito…

Es importante, entonces, pasar en limpio estos nuevos elementos y factores críticos que no se presentaban en 1989-91, y que son parte de un panorama mundial tan diferente, marcado ahora no por la "caída del comunismo"… sino por lo que amenaza ser la **más grave crisis de la economía capitalista en casi un siglo.**

UNA CRISIS FINANCIERA Y ECONÓMICA MUNDIAL COMPARABLE A LA DE 1929

No sólo desde la izquierda y el marxismo, sino también desde la derecha, ya se caracteriza a la actual crisis como **la más grave desde la de 1929**. Como dijo Alan Greenspan –uno de los "padres de la criatura"–, "éste es un hecho que sucede probablemente **una vez cada siglo**... esto está sobrepasando cualquier cosa que yo haya visto... no lo puedo creer". Efectivamente, para establecer comparaciones de la presente crisis, hay que referirse a la de 1929 o la Gran Depresión de 1873.

El mecanismo esencial es común con la crisis del 1929: la **plétora de capital ficticio** hace estallar todo, en la medida en que **la caída de la tasa de ganancia no da ya para remunerar a estos capitales dedicados a la especulación financiera**. Aunque con otros tipos de "instrumentos financieros", la orgía de especulación que precedió al derrumbe, también es parecida con la de 1929.

Pero, el derrumbe **no sólo afecta a los capitales ficticios sino al capital en su totalidad,** que no es otra cosa que acumulación de trabajo humano, que ahora es **destruido** en enormes proporciones. Las consecuencias golpean sobre **el conjunto del ciclo de reproducción del capital.** Es decir, no sólo sobre el ciclo del capital-dinero, sino también del **capital productivo**. Esto nos lleva a la **gravedad de las consecuencias** que tendrá la crisis financiera en la llamada "economía real"; es decir, en la esfera de la **producción**.

Los resultados ya se sienten **en todas partes**, aunque **con desigualdades** según los países. Hoy es **imposible** de responder con certeza es **hasta dónde llegará esto.** Pero el hecho innegable de la extensión mundial de la crisis financiera, con la inmensa destrucción de capital-dinero que esto conlleva, **agiganta las posibilidades no sólo de una recesión a escala mundial, sino incluso de una depresión al estilo de los años 30, que podría tener incalculables consecuencias.**

A esta altura, el escenario **"optimista"** es el de una **recesión más o menos severa,** que afecte en primer lugar a EEUU, Europa y los países de la periferia más dependientes del ciclo estadounidense, así como también de sus enredos financieros.

Sin embargo, no pueden excluirse situaciones **mucho más dramáticas** –y más parecidas a la situación posterior al *crash* de 1929– si llegara a producirse un **colapso sistémico** de las finanzas estadounidenses y mundiales (un peligro que ya viene siendo advertido por varios analistas). Tal colapso dejaría sin financiamiento a los intercambios que se producen en la economía real y podría, entonces, abrirse un escenario cualitativamente distinto: el de una **depresión** mundial.

En todo caso, hay que prever que **de una crisis de estas dimensiones no se sale fácilmente**. Los "planes de rescate" –al estilo del que está implementando Bush– son una piedra al cuello de los trabajadores y el pueblo, pero eso no significa automáticamente que sean el mágico salvavidas mediante el cual el capitalismo saldrá rápidamente a flote y después todo seguirá como antes.

Más bien, por el contrario, la continuidad de la crisis marca hasta el momento el **fracaso** de las recetas que se están aplicando desde los gobiernos de los países capitalistas centrales.
Esto es así porque ante el quebranto multimillonario de "papeles tóxicos" (cuya valuación –aunque nadie tiene datos fidedignos– rondaría los 228 billones de dólares, varias veces el PBI mundial) un paquete de "rescate" de "sólo" 700.000 millones de dólares aparece como completamente insuficiente por decir lo menos.

Ahora lo afectado es el núcleo del capitalismo mundial

Este es un aspecto de inmensa importancia de esta crisis. Por diversos motivos, después de la Segunda Guerra Mundial, las grandes crisis capitalistas habían cambiado de epicentro. En 1929, se ubicó en los dos países capitalistas más avanzados del planeta: EEUU y Alemania. En cambio, en toda la segunda posguerra, el epicentro de las grandes crisis, de los *crash* financieros y económicos, se alejó de los países centrales para trasladarse a la periferia, a las tierras de los salvajes del "Tercer Mundo" y de los no menos bárbaros "comunistas". En efecto, la crisis que acabó con la ex URSS, los defaults financieros y de la deuda que se sucedieron desde 1982 en América Latina, la crisis del sudeste asiático de 1997, la de Rusia en 1998, la de Turquía (2000–01), el derrumbe de Argentina en 2001… **todo pasaba convenientemente alejado de Wall Street**.
Desde allí no sólo se daban lecciones y sermones a los "bárbaros" sobre cómo evitar las crisis, sino que también aprovechaban la oportunidad para hacer jugosas ganancias.
El **cambio de epicentro** que presenta la actual crisis no sólo tiene un profundo significado. Lo más importante serán sus dramáticas consecuencias. Que se derrumben Tailandia o Corea, Turquía o Argentina puede generar algunos problemas. Pero semejante crisis en el **centro económico–financiero y geopolítico del mundo** es otra cosa **cualitativamente distinta**.
Esto tiene que ver con el papel económico-financiero ya **insostenible** que viene jugando EEUU desde la Segunda Guerra Mundial.

Está en cuestión el rol de EEUU como centro financiero y económico

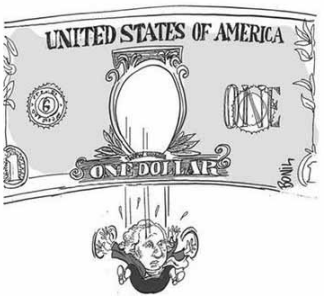
EEUU emergió de la Segunda Guerra Mundial como el centro económico, financiero y político del planeta. Pero esto ya venía en decadencia, y ahora la crisis **pone en tela de juicio la estructura "yanquicéntrica" de las finanzas y la economía mundial.**
Cuando EEUU ocupó ese lugar, no sólo había sido (junto con la URSS) el gran vencedor de la guerra, sino que era también indiscutiblemente la **superpotencia económica**, con el 50% del PBI mundial, los mayores avances científicos, tecnológicos y de productividad en sus manos, las reservas de oro del planeta en sus arcas y, además, el **gran acreedor** del resto del mundo. Todo eso había, además, convertido al dólar en la **moneda mundial**, incluso antes de que se legalizara eso en los acuerdos de Bretton Woods.
Hoy la situación es **muy diferente**. No sólo EEUU ya no ocupa esa posición a nivel productivo, sino que se ha convertido en el **gran deudor** del planeta. Un deudor, además, **insolvente**, mientras mantenga el escandaloso déficit de cuenta corriente que arrastra desde hace largo tiempo, que hace juego con la astronómica deuda pública, tanto del gobierno federal como de los estados y municipios. El nivel de consumo de EEUU –que lo había convertido en el "consumidor de última instancia" a nivel mundial– sólo se viene sosteniendo con **más y más endeudamiento público, empresario y familiar**. Lo de las hipotecas es apenas un rubro de este endeudamiento universal (e insolvente).
Estos problemas **estructurales** han encendido luces rojas desde hace tiempo. Pero no se hizo nada para solucionarlos, entre otros motivos porque la "solución", en términos capitalistas, implica un **ajuste brutal**, lo que podría desencadenar reacciones políticas y sociales imprevisibles.
Ahora la crisis pone al rojo vivo el cuestionamiento del papel central que ocupa EEUU en las finanzas mundiales. Antes, frente a las diversas crisis que asolaban la periferia, desde Washington y Wall Street se exigían perentoriamente sacrificios y "ajustes" a los países en desgracia. **Ahora le toca a EEUU ser "ajustado"**. Desde Europa, se le exige que "asuma sus responsabilidades".

Crisis del dólar como moneda de reserva y del comercio mundial

Esta situación crítica, tanto coyuntural como estructural de EEUU, tiene una implicación particular y muy importante en la situación de dólar como moneda de reserva y comercio mundial. En relación con esto, ya se venían presentando **dos contradicciones graves** que ahora pueden estallar:
a) En las últimas décadas, de la mano del neoliberalismo, se acentuó cualitativamente un rasgo esencial del capitalismo desde sus orígenes: su carácter **mundial**. Las operaciones productivas, comerciales y financieras del capitalismo se **internacionalizaron** a gran escala. Es la mal llamada "globalización". Pero este cambio desnuda la contradicción de un capitalismo **globalizado** cuya moneda de reserva, comercio y finanzas –el dólar– no es "global", sino que la emite un estado **nacional**.
b) Esta contradicción se pone hoy al rojo vivo porque el estado que emite la moneda mundial es **el mayor deudor del planeta**. Y, peor aún, es un deudor **insolvente**.
Si este deudor insolvente no ha sido aún "declarado en quiebra" es porque sus acreedores temen, con razón, que su bancarrota los arrastre **también a ellos** al abismo. Pero la crisis ahora va a tensar más esta contradicción.
Por otra parte, el problema de la moneda del comercio mundial siempre se ha resuelto en la historia no por deliberaciones pacíficas sino por **cambios en las relaciones de fuerza** entre las potencias mundiales. El dólar asumió la corona porque EEUU ganó la Segunda Guerra Mundial. La libra esterlina (que hasta 1914 tenía además respaldo oro) perdió la primacía cuando Gran Bretaña salió maltrecha de ambas contiendas.
Que el dólar se mantenga en pie como moneda de reserva y del comercio está estrechamente ligado a que **el resto del mundo le siga prestando dinero a EEUU** y sosteniendo así los déficits de cuenta corriente y fiscal. Si los montos inauditos de los "rescates" se fuesen agrandando más y más, el Tesoro de EEUU y el banco central (la Reserva Federal) pueden ver comprometida su situación al punto que el dólar vaya siendo, preventivamente, dejado de lado como moneda de reserva y comercio internacional. Si se llegase a esa situación (en la que aún no estamos), pocos van a querer seguir prestando a EEUU para que pueda sostener sus déficits.
Los problemas del dólar están relacionados también con el problema más amplio de **cómo se va a sostener el actual grado de "globalización" de la economía y las finanzas**.

La "globalización" y las acciones defensivas de estados y regiones en tiempos de crisis

El capitalismo, desde sus inicios, constituyó un mercado **mundial**, una "economía-mundo". La tan mentada globalización no fue otra cosa que **dar un salto** en esa tendencia secular del capitalismo. Hubo avances notables en ese sentido a varios niveles: de la producción, del comercio, de las finanzas, del entrelazamiento de inversiones mutuas entre los distintos países centrales, etc.
Sin embargo, esta realidad de ninguna manera resolvió una tremenda contradicción histórica propia del capitalismo: la **subsistencia de los Estados y fronteras nacionales,** ni, por ende, el hecho de que, finalmente, y a pesar de todo, las corporaciones económicas multinacionales no dejan de tener "patria". Un supuesto "Imperio" sin fronteras donde se habría acabado con todo esto que sólo podía estar en la cabeza de superficiales intelectuales "posmarxistas" y/o posmodernos a la moda.



Pero, desmintiendo lo anterior, las grandes crisis, como la de 1929, ya implicaron –en su momento– **saltos hacia atrás** en los procesos de "globalización". Para defender sus respectivos intereses, las burguesías de EEUU y Europa alzaron **barreras proteccionistas** que potenciaron un **dislocamiento del mercado mundial** que ya de por sí el *crash* de Wall Street había desatado. Junto con la restricción crediticia, esto fue fundamental para generar un escenario de **depresión** mundial en los años 30.
No decimos que ahora vaya a suceder exactamente lo mismo. Tanto la producción como los capitales a nivel mundial están hoy cualitativamente más entrelazados y en cierta medida "fusionados". Sin embargo, repetimos que eso no ha terminado con las rivalidades, las diferencias de intereses y la competencia feroz entre las corporaciones de los distintos países imperialistas, así como sus estados y agrupamientos regionales. Y, como siempre, **la crisis exacerba todo eso**.
Contra la tendencia a la globalización que había sido predominante hasta la reciente crisis de la OMC (Organización Mundial de Comercio), ahora seguramente va a operar **una tendencia en sentido contrario**, la del **"sálvese quien pueda"**. Es decir, si la crisis arrecia, **atrincherarse a nivel de estados y/o bloques regionales.**
Por lo pronto, EEUU y Europa no han logrado acordar un plan unánime para encarar la crisis. Por el contrario, se están manifestando profundas diferencias. Desde Europa se exige a EEUU que "asuma sus responsabilidades"; es decir, que proceda a un **ajuste feroz**. Asimismo, protestan contra la eventual (y casi inevitable a futuro) devaluación del dólar, que no sólo es una estafa a los acreedores de EEUU, sino también una maniobra "desleal" para hacer perder competitividad a la UE en el mercado mundial.
Por si esto fuera poco, ni siquiera a nivel de la misma UE han podido acordar otra cosa que un genérico "apoyo" a la respuesta nacional que cada país miembro pueda dar a "sus" problemas…

Crisis del sistema mundial de estados

La zozobra actual llega para profundizar aún más la **crisis del sistema mundial de estados**; es decir, del orden político mundial. Los fracasos de EEUU en sus aventuras militares en Afganistán e Iraq han sido un factor fundamental (aunque no el único) para que se desvaneciese el delirio neoconservador del "Nuevo Siglo Americano" que trató de llevar adelante la administración Bush.
La caída de la ex URSS y el fin de la "guerra fría" produjeron un **espejismo.** EEUU, la gran potencia del capitalismo (pero que venía en verdad en un curso de declive), pareció recobrar una absoluta primacía mundial, mayor aún que la de 1945, porque ya no existía el rival del Kremlin.
En verdad, EEUU estaba **muy lejos de eso**. La estrategia de los neoconservadores para afirmar a EEUU como la superpotencia que iba a ejercer una hegemonía absoluta en el siglo XXI, estableciendo un imperio colonial-petrolero en Medio Oriente y Asia central, fue **un fracaso que nadie sabe cómo resolver** sin que signifique una retirada vergonzosa. Peor aún, EEUU está ante la perspectiva de **empantanarse en una tercera guerra**, interviniendo también en Pakistán.
La ilusión de un sistema unipolar, con capital en Washington, ha sido reemplazada por la realidad de un mundo **multipolar,** donde numerosos estados ya no obedecen órdenes y actúan por **cuenta propia**. Y, lo que es más, muchas veces lo hacen, en mayor o menor medida, contra los intereses de EEUU.
EEUU enfrenta en todos lados "desobediencias" que hubieran sido **inconcebibles** pocos años atrás. ¡Que a menos de 20 años del derrumbe de la ex URSS, una flota rusa llegue al Caribe –al que EEUU considera como **su mar interior**– para hacer maniobras militares con Venezuela, es uno de los tantos síntomas de la presente situación geopolítica!

HACIA UN MUNDO MÁS POLARIZADO, CON MENOS "MEDIACIONES" Y CON LUCHAS, GUERRAS Y REVOLUCIONES

Se reabre la luc

"Si la crisis es controlada efectivamente, y creo que así será, en un sistema de mercado. ***Si la crisis no llegara a ser contro con otras visiones****, y un escenario que yo creo que* ***puede se***

Lawrence Summers, ex secretario del Tesoro –equivalente a ministro de Economía-

Enfrentaminetos en Santa Cruz de la Sierrra, Bolivia

La tremenda crisis que está viviendo la economía capitalista abrirá, más temprano que tarde, la posibilidad de luchar por la perspectiva auténtica del socialismo: la revolución social que lleve al poder a la clase obrera con sus propios organismos de autodeterminación.

La confesa incertidumbre de Summers, un verdadero prócer del orden capitalista, y su alarma ante la posibilidad de que se desarrollen "otras visiones" alternativas, son representativas del inusitado alcance y profundidad de la crisis desatada, así como de sus potencialmente "trágicas" consecuencias.

Recordemos que, en su momento, la caída del Muro de Berlín marcó no sólo la extensión del capitalismo a casi todo el planeta, sino también un **enorme triunfo ideológico y de legitimidad**, tanto del sistema capitalista en general como especialmente del **neoliberalismo**, en tanto modo particular de configurar el capitalismo.

El neoliberalismo significó, en primer lugar, **arrasar con las conquistas obreras** logradas en períodos anteriores de la lucha de clases, especialmente las concesiones del "estado de bienestar social" (welfare state) de posguerra. La nueva era neoliberal vino no sólo de la mano de la **restauración del capitalismo** en la ex URSS, el Este y China, sino también de **una suma formidable de derrotas obreras**, país por país, especialmente en los años 80. La globalización neoliberal completó esto al poner de hecho a competir **directamente** en el mercado mundial a la mano de obra, nivelando para abajo a los trabajadores conforme a los peores grados de explotación.

Junto a eso, el neoliberalismo **modificó las relaciones del capital con el propio estado capitalista**, especialmente en el sector financiero, dando "piedra libre" a actividades y operaciones antes más controladas y reguladas estatalmente. Asimismo, con las privatizaciones y la mercantilización de todo tipo de actividades, se ampliaron cualitativamente las áreas manejadas **directamente** por el capital privado.

El reverso del **"fracaso del socialismo"** de 1989-91 significó la **legitimación del neoliberalismo** como algo **indiscutible** e **imposible de cuestionar**. Pero ahora es el neoliberalismo el que aparece **fracasando no menos rotundamente**.Y no se trata sólo de la caída de las cotizaciones en las bolsas. ¡Al mismo tiempo, millones de seres humanos se hunden en la miseria y el hambre, en la peor crisis alimentaria en décadas!

Esta bancarrota es también **un impacto tremendo en la conciencia** de millones y millones de trabajadores en todo el mundo. Pero es un impacto **en sentido totalmente opuesto** al de la "caída del socialismo" de 1989-91. Aunque no se trataba de estados realmente "socialistas", el derrumbe de la ex Unión Soviética, al tener como consecuencia inmediata la restauración capitalista, fue **un duro golpe** en **nuestro propio terreno**. Ahora, este terremoto económico-financiero es también **un duro golpe**… pero en **el terreno de ellos**.

Por lo tanto, es absolutamente claro que la crisis y deslegitimación del neoliberalismo crean **mejores condiciones para el desarrollo y recuperación de la conciencia anticapitalista y socialista** que llegó a tener la clase trabajadora, y que fue perdiendo en las derrotas y frustraciones de las revoluciones del siglo XX.

Esto seguramente va a ser producto de procesos complejos de la lucha de clases, en los que intervendrán muchos factores, y en donde los **resultados de los futuros combates** tendrán una gran importancia, junto con la **acción de los partidos o corrientes socialistas revolucionarias**.

En este sentido, será esencial mantener firmemente posiciones **independientes**, **clasistas** y **auténticamente socialistas**, frente a engaños como el progresismo "antineoliberal" (que promete un capitalismo "con rostro humano") o el "socialismo del siglo XXI"... que se construiría junto con los empresarios.

Desde el comienzo del siglo, estos discursos están en boga –por ejemplo– en varios de los actuales gobiernos latinoamericanos: desde el propio Lula hasta Hugo Chávez, pasando por Cristina Kirchner, Correa y Evo Morales; ahora podrían generalizarse hacia otras regiones del globo.

En resumen: la crisis y deslegitimación del neoliberalismo empujan ahora en el sentido de la **recuperación de la conciencia anticapitalista y socialista**, de la misma manera que antes las canalladas de las burocracias que culminaron con la restauración capitalista en la URSS, el Este y China, **empujaban en sentido opuesto**.

Ahora se está abriendo la posibilidad de que la conciencia de millones y millones comience a caminar en el sentido del **cuestionamiento al capitalismo** y de un **relanzamiento de las ideas y la lucha por el socialismo.**

SE AGUDIZARÁN LAS CONTRADICCIONES DE CLASE, SOCIALES Y ENTRE ESTADOS

Cómo decíamos, con la caída del Muro de Berlín el capitalismo **parecía cerrar el círculo del cuestionamiento a su dominación, comenzado con la Revolución Rusa de 1917**. El capitalismo parecía terminar el siglo XX **afirmando más que nunca su dominación a escala mundial**, **revirtiendo las concesiones a la clase obrera mundial** que había otorgado como "tributo" indirecto por miedo a más revoluciones. Asimismo, hacía retroceder el **proceso de autodeterminación nacional** desarrollado en la segunda posguerra con la independencia de las colonias, y sobre todo lograba la vuelta al **dominio directo de la explotación capitalista** en el tercio del mundo donde se habían producido revoluciones que habían expropiado a la burguesía.

Como es sabido, los **efectos** de estos hechos en la conciencia de millones de trabajadores y en las luchas cotidianas **fueron tremendos**. El socialismo había **"muerto"** después de **"fracasar totalmente"**. Por lo tanto, la clase obrera mundial **debía conformarse con ser una clase explotada hasta la eternidad**. Este panorama ideológico **tiñó de conjunto la lucha de clases internacional** a lo largo de las dos últimas décadas.

Pero lo que está ocurriendo en estos momentos hace las veces de un **"recomienzo" histórico:** el supuesto "triunfador", el capitalismo mundial, **afronta su crisis más dramática en décadas**. Si los desarrollos de las tres últimas décadas habían ido –por así decirlo– de "izquierda a derecha", ahora, estos desarrollos serán en sentido contrario: **de "derecha a izquierda"** aunque seguramente marcados por una **polarización en ambos extremos**.

Porque lo que esta crisis ha puesto en cuestión frente a los ojos de millones y millones **no es** ahora el "socialismo"… sino **el propio capitalismo** en su forma más contemporánea y "avanzada" de organización. Es un cuestionamiento que, por sus tremendas y potenciales consecuencias mundiales, regionales y nacionales, no hace más que actualizar el carácter de la época histórica abierta a comienzos del siglo pasado como de **crisis, guerras y revoluciones sociales**.

UN ATAQUE EN REGLA CONTRA LOS TRABAJADORES

La pretensión del capitalismo y los gobiernos de EEUU y de todo el mundo es "socializar las pérdidas": **que los trabajadores paguen la catástrofe perpetrada por el capitalismo**.

En los billones y billones que se han hecho humo en las hogueras de Wall Street estaba condensado buena parte del esfuerzo y los padecimientos de todos los trabajadores del mundo. ¡Y ahora se les pide que sean ellos los que paguen la factura de este desastre, con más trabajo, más penurias, más esclavitud laboral!

Esta es la política que viene desde todos los gobiernos, en primer lugar, el de EEUU. Pero estos ataques van a dar motivos para que haya respuestas a su misma escala.

¿Qué va a pasar, por ejemplo, en EEUU, si millones pierden la vivienda y el empleo, y otros tantos ven liquidadas sus pensiones de retiro, por la pérdida de valor de los títulos y acciones que supuestamente las respaldaban? ¿Va a continuar la pasividad de las masas estadounidenses, que viene desde las derrotas de los tiempos de Reagan, o vamos a presenciar el "recomienzo" de la lucha de clases en los mismísimos Estados Unidos?

La rabia con que millones de estadounidenses recibieron el "bailout", el plan de "rescate" de Bush, y cuya presión hizo fracasar el primer intento de aprobarlo, es un anticipo de lo que puede pasar si el capitalismo norteamericano lleva adelante el **ajuste salvaje** que objetivamente requiere la economía de EEUU.

Lo que decimos respecto de EEUU, centro de la actual crisis, es válido también para el resto del mundo, ya que nadie va a quedar inmune. Esto abre la perspectiva de **una polarización mucho mayor y más dura de todas las contradicciones y enfrentamientos**.

Esta **exasperación de las tensiones sociales y políticas** ha sido un **rasgo universal de todas las grandes crisis**. Aunque nos referimos en primer lugar a las que atañen a la clase trabajadora, esto va a teñir a todos los sectores. Se van a presentar **divisiones en la misma burguesía y su personal político** (como la que paralizó durante varios días al gobierno de EEUU).

Las relaciones entre estados, en una situación donde no hay quien "ponga orden", pueden también dar cauce a situaciones críticas.

LA "RESURRECCIÓN" DEL KEYNESIANISMO NO SIGNIFICARÁ RETORNO AL "ESTADO DE BIENESTAR"

Es necesario alertar que ya mismo **está funcionando una tremenda trampa**. Ahora,

ucha por el socialismo

entonces no creo que signifique que vayamos a apartarnos de ***trolada****, en este caso tendría consecuencias más profundas,* ***e ser trágico"***

mía– de Bill Clinton y actual asesor de Barack Obama

medio mundo se ha vuelto "anti-neoliberal". El neoliberalismo es condenado (más de forma que de contenido) para sostener a continuación la **posibilidad de "otro capitalismo"** que funcione mejor que el fracasado neoliberalismo. Esto es lo que también intenta presentar Obama, aunque en realidad, para una facción del imperialismo, es el candidato ideal para esta situación de crisis.
Ahora, todos se están diciendo "keynesianos", en referencia a Keynes (un importantísimo economista burgués contemporáneo de la Gran Depresión de los años 30), y claman para que el estado vuelva a intervenir, regular y controlar. *"Bring back Keynes!"*: **"¡Traigan de vuelta a Keynes!"** reclama el titular de uno de los más tradicionales diarios de Londres.
Sin embargo, esta resurrección del "keynesianismo" –o, mejor dicho, de la intervención y regulaciones del estado–, no significa de ninguna manera un **regreso a las concesiones del "estado de bienestar social"**, desmantelado por la reacción neoliberal. Muchos sectores del "progresismo", tanto en América Latina como en Europa, argumentan incluso que el capitalismo "funcionaría mucho mejor y se saldría rápidamente de la crisis" si se bajaran las tasas de interés, se crearan empleos y se aumentaran los ingresos de los trabajadores. De esa manera, argumentan, la mayor demanda permitiría colocar la producción y superar así una recesión o depresión. En resumen: el "progresismo" sueña con volver al "estado de bienestar social" ensayado en EEUU con Roosevelt y generalizado en la posguerra en todos los países centrales (y también, más modestamente, en muchos de la periferia).
Pero se olvidan de dos cosas: la primera es que el "estado de bienestar social" no fue simplemente un hecho "económico", sino una **acción política**. Estuvo determinado por el **terror de las burguesías** de todo el mundo a la **revolución socialista**. Aunque la Unión Soviética había ya degenerado en el régimen burocrático que llevaría finalmente a la restauración capitalista, la sombra de la revolución obrera de 1917 aún se extendía por el mundo. El "estado de bienestar" o welfare state fue una medida necesaria para domesticar a la entonces combativa clase obrera estadounidense e impedir, después de la guerra, revoluciones socialistas en Europa occidental.
Y la segunda cuestión es que el capitalismo es un sistema social marcado por dramáticas contradicciones que están en el núcleo íntimo de su configuración. Su lógica más profunda marca una sed insaciable de ganancias a **despecho de la reproducción humana y de la naturaleza**. Se trata de una lógica perversa que –como fue demostrado hace más de siglo y medio por Marx– inevitablemente lo lleva de crisis en crisis porque **socava estos dos manantiales de la riqueza, el trabajo humano y la naturaleza.**
Además, con la evolución histórica, y por distintas razones, estas tendencias a la crisis (que sin embargo nunca pueden significar un "derrumbe" del sistema si la clase obrera no lo tira abajo con su lucha revolucionaria) no hacen más que tender a **agravarse.**
Por lo tanto, sea en su forma neoliberal, sea bajo una nueva configuración "keynesiana", las contradicciones del sistema capitalista son **irresolubles**: la **única solución realista** es la lucha por **abrir paso a otro sistema social, el socialismo**.

Socialismo o barbarie: un programa obrero y socialista frente a la crisis

La versión de "keynesianismo" que se está perfilando en este brusco giro "estatizante" de muchos gobiernos no debe dar lugar a ilusiones.
Estas políticas, que podríamos definir como un "keynesianismo liberal"; o sea, un giro hacia **una mayor intervención y regulación del estado** en la actividad económica, pero tratando de **mantener las condiciones de superexplotación** que el neoliberalismo logró imponer a la clase obrera mundial y los países semicoloniales, como por ejemplo la flexibilización laboral y los TLCs entre EEUU y varios países latinoamericanos (algunos de los cuales, para salir del paso, ahora tratan de tener simultáneamente relaciones con Chávez).
Este "keynesianismo liberal" (o "liberalismo keynesiano"), que a lo sumo intentará poner "paños fríos", va a **desarrollar a gran escala el "asistencialismo de la miseria" que vemos en tantos países de América Latina.**
Pero, como venimos señalando, los intentos de hacer pagar los platos rotos de la crisis a los trabajadores, se producen en un contexto muy distinto al de la ofensiva triunfante del neoliberalismo de los años 80 y 90. Hoy no están bajo la sombra del gran éxito que lograron con el "fracaso del socialismo", sino bajo la **pérdida de legitimidad** que implica su actual fracaso.
Además, en regiones del mundo de importancia, como Latinoamérica, casi desde el comienzo mismo del siglo XXI ya se venía en un ciclo que se ha dado en llamar de **"rebeliones populares",** con una enorme acumulación de luchas, experiencias y formas de organización independientes. Estas experiencias no lograron ser desmontadas del todo en estos últimos años de gobiernos "progresistas". Ahora podrían significar **puntos de apoyo** para **las luchas más duras** que vendrán.
Porque mundialmente asistiremos a un escenario de **mayor polarización**, donde habrá **menos "colchones" entre revolución y contrarrevolución**, donde seguramente tenderán a **"adelgazarse" los mecanismos de mediación de la "democracia"** y a desarrollarse expresiones sociales y políticas **más radicalizadas a derecha y a izquierda**.
En este sentido, no deja de ser sintomático (a modo de ejemplo) lo que está ocurriendo ya en países europeos de gran estabilidad como Bélgica, donde ha habido en estos días una **huelga general** contra la carestía de la vida, que se realizó **desbordando** el previo llamado de las burocracias sindicales. Seguramente veremos hechos semejantes en los **cuatro puntos cardinales,** incluso en países decisivos para la estabilidad mundial de las últimas décadas, como los propios **Estados Unidos**.
En Latinoamérica, habrá que seguir con mucha atención lo que puede ser el punto de **máximo quiebre de la estabilidad regional,** con la eventualidad de una guerra civil en **Bolivia**. También será de mucha importancia la evolución de aquellas economías o regiones más directamente atadas a la evolución económica de Estados Unidos, como **México y Centroamérica toda**. Y no hay que dejar de subrayar las consecuencias que podría tener la eventualidad de un ascenso en las luchas en un país clave y que ha sido pilar de la estabilidad regional en los últimos años, **Brasil.**
En estas condiciones, se impone enarbolar un **programa de reivindicaciones obreras** que deberá estar marcado por algunas de las consignas más clásicas del programa de los trabajadores frente a la crisis: la escala móvil de horas de trabajo y salario; la estatización bajo control de los trabajadores de toda empresa que decida suspensiones, despida o vaya a la quiebra; la estatización de la banca y el establecimiento del monopolio estatal del comercio exterior, todo bajo el control de los trabajadores; la abolición del secreto bancario y la apertura de la contabilidad de las grandes empresas, sean privadas o estatales; la puesta en pie de comités de lucha, de autodefensa y formas de organización y coordinación al calor de las luchas, en la perspectiva de organismos de centralización nacional de las luchas. Es a partir de dar esos pasos que puede abrirse el camino hacia **gobiernos obreros y populares y el socialismo**.

EL CRACK DE WALL STREET

¿Codicia o capitalismo?

"Los economistas que pretenden explicar por la especulación las repetidas sacudidas de la industria y el comercio, se asemejan a esa escuela perimida de la Biología que consideraba a la fiebre como causa de todas las enfermedades." (Karl Marx, New York Tribune, 15/12/1857)

En las protestas que se produjeron en Wall Street –entre otras cosas para repudiar el infame "rescate" de los tiburones de las finanzas– algunos manifestantes llevaban afiches que decían: *"greed kill"* ("la codicia, mata"). Pero también, otros manifestantes llevaban un afiche diferente: *"It's capitalism, stupid"* ("Es el capitalismo, estúpido"). Por supuesto, respetando a todos los que salieron a la calle a protestar, son estos últimos los que tienen razón.

El desastre es de **una magnitud inconmensurable**. Millones y millones de trabajadores están amenazados de perder su trabajo, su vivienda o ambas cosas a la vez. Otros, que aportaron durante toda su vida a los fondos de pensiones (como en Argentina, las AFJP), ahora se enteran que también están en quiebra, y que se pueden despedir de las jubilaciones. Y esto no es sólo en EEUU: ¡la crisis ya se está "derramando" a todo el mundo! Entonces, entender **qué pasó**, es el primer paso absolutamente necesario para poder defendernos y arreglar este desastre.

El gran responsable de esto, el sistema capitalista, tiene varias formas de decir **"¡yo no fui!"**... y las ha puesto en marcha.

Una, la más irrisoria, es la de poner las cosas en términos morales: la **codicia**. La responsabilidad **colectiva** del capitalismo como sistema económico-social se traspasa entonces a **algunos individuos** –los "codiciosos"– a los que el buen Dios de Bush o del papa Benedicto van a castigar el Día del Juicio Final.

Por supuesto, no se trata de que **algunos** "codiciosos" se pasaron de roscas. El problema es que vivimos en un **sistema**, el capitalismo, donde la "codicia" es la **ley suprema**, por una simple razón: el capitalista (industrial, comerciante o banquero) **que no gane todo lo que pueda** –aun a costa de triturar a sus trabajadores y producir estos desastres mundiales–, queda fuera de combate; **la competencia entre capitalistas lo barre sin piedad**. Si no es "codicioso", va a la quiebra.

La otra forma de eludir responsabilidades es más sofisticada: es la que ahora nos venden muchos políticos, especialmente del campo "progresista":

Habría dos capitalismos, uno **malo** y otro **bueno**; algo así como la historia de Caín y Abel. El capitalismo bueno es el capitalismo **productivo**. Por ejemplo, el buen empresario que pone una fábrica y hace trabajar por salarios de hambre a los obreros 12 horas en turnos rotativos sin sábados ni domingos, y cuando están destruidos, a los 40 años, los despide para poder triturar carne más fresquita. En cambio, el capitalismo malo es el capitalismo **especulativo**, el banquero o "financista" que se dedica a "especular", "sin producir nada"... y además provoca crisis como la que estamos viviendo.

Otra forma de decir lo mismo, es la de quienes "rechazan" el **"modelo neoliberal"** o la **"economía casino"** y postulan un capitalismo "serio" y "productivo".

Esta fábula es tan vieja y tan poco original, que ya Marx, hace siglo y medio, se reía de ella. Y, efectivamente, es tan disparatada como si un médico, cuando estamos enfermos nos dijese que tenemos gripe porque estamos con fiebre, y no que tenemos fiebre, porque estamos con gripe.

Dicho de otro modo: la **"especulación"** es **el síntoma** de que la humanidad **tiene una gravísima enfermedad: el capitalismo**.

En efecto, la producción, el comercio y las finanzas son partes **inseparables** de un mismo y único **ciclo de "valorización" del capital**. La valorización es el mágico proceso mediante el cual, por ejemplo, un señor capitalista tenía hace un año 100 millones de dólares, hoy tiene 150 millones y mañana tendrá 200 millones. Y producción, finanzas y comercio son **inseparables**, porque para producir algo en el sistema capitalista (sobre todo si es a gran escala) hay que financiarlo, y luego el producto hay que comerciarlo.

Las crisis, como las que hoy estamos viviendo, se desatan cuando, de conjunto, esa valorización –por determinadas causas– **se viene abajo**. O sea, cuando, el capitalista de nuestro ejemplo, en vez de aumentar sus bienes a 250 millones, se estanca o retrocede. Es lo que ya venía sucediendo. La **forma** o **"síntoma"** en que se expresa eso, suelen ser los **estallidos financieros** como el de ahora, que vienen precedidos de un aumento de la fiebre especulativa. Pero rechacemos el error de **confundir la fiebre con la enfermedad**.

ESTADOS UNIDOS: LAS CRISIS ECONÓMICA Y POLÍTICA SE ALIMENTAN RECÍPROCAMENTE

El "rescate" de Bush resultó un salvavidas de plomo

El billonario "rescate" (*bailout*) que, finalmente, después de un primer rechazo, fue aprobado por las cámaras de EEUU el viernes 3, no pudo impedir desde el lunes 6 nuevos y peores derrumbes de los mercados financieros, ahora también de los europeos.

El "rescate" a las entidades financieras en problemas, resultó ser un salvavidas de plomo. Asimismo el escándalo indignante de una ayuda billonaria a los principales responsables del colapso del sistema financiero de EEUU, ha profundizado la **crisis política** que se viene arrastrando a partir de desastres anteriores, como las guerras imposibles de ganar iniciadas en Iraq y Afganistán, y, en general, la caída del poder de EEUU en todo el mundo.

"Una república bananera con armas nucleares"

Esta definición de la situación institucional de EEUU ha sido expresada desde las columnas del mismo *New York Times*. La dio Paul Krugman –el conocido economista y columnista de ese diario– que define así la situación de las instituciones estadounidenses ante la crisis: "lo que ahora tenemos es un gobierno disfuncional, enfrentado a una crisis de enormes proporciones, porque nadie se fía un pelo de la Casa Blanca y el Congreso tiene un quórum de chiflados... Nos hemos convertido en una República bananera con armas nucleares". [1]

Las elecciones de noviembre buscan revertir esta crisis política, dando nueva legitimidad a la flamante administración que se haga cargo de este caos. La probable elección de Obama permitiría al imperialismo tener un equipo que aparezca como un "cambio" en relación al ya incinerado Bush.

Sin embargo, las velocidades relativas de ambos procesos –la marcha de la crisis y la de una renovación de la Casa Blanca que dé, por lo menos inicialmente, algo de legitimidad al Poder Ejecutivo– son muy diferentes. Por ahora, el ritmo de la crisis financiera **está yendo mucho más rápido** que el del proceso de renovación de los administradores del imperialismo yanqui.

Asimismo, la deslegitimación alcanzada por el personal político de la burguesía estadounidense no se limita sólo a la Casa Blanca. Bush es el presidente con menor índice de apoyo en la historia (sólo un 20%). Pero el Congreso tiene aun menos, un 15%. Y las elecciones de noviembre no van a producir una gran renovación a ese nivel.

Es decir, hay un notable vacío político y de legitimidad, que de por sí de acá a noviembre no van a solucionar fácilmente.

El gran interrogante: qué van a hacer las masas trabajadoras

El **gran interrogante** es si esta crisis logra **poner en movimiento a sectores obreros y populares**, en primer lugar para defenderse de las consecuencias **terribles** que ya está teniendo la crisis –como pérdida masiva de los empleos, viviendas y pensiones de retiro–.

Los trabajadores estadounidenses nunca llegaron a tener una conciencia socialista generalizada, como los de Europa y de muchos países de otros continentes. Sin embargo, el movimiento obrero dio batallas durísimas y heroicas, como los sindicalistas revolucionarios del IWW (Industrial Workers of the World) de antes de la Primera Guerra Mundial o los sindicatos de la CIO en los años '30. También existe una tradición de grandes luchas como la del movimiento negro y el movimiento contra la guerra de Vietnam de los '60 y '70.

Recientemente, los inmigrantes protagonizaron también vastas movilizaciones.

Ahora el "American Dream" está agonizando. El sueño de trabajo y prosperidad bajo el capitalismo neoliberal se está transformado en la pesadilla del desempleo, el remate de la vivienda y la pérdida de la jubilación. Ya venía siendo una farsa, porque funcionaba en base a un **endeudamiento brutal** de las familias trabajadoras (hipoteca, tarjeta, etc.).

¡Ahora la "solución" capitalista a la crisis es el **ajuste salvaje**! ¡Que paguen no sólo sus deudas sino también las que dejó Wall Street! Sólo luchando pueden escapar de esto.

1.- NYT, 26/09/08. Texto completo en español en www.socialismo-o-barbarie.org, edición del 05/10/08.

BRASIL

La crisis iniciada hace más de un año como "crisis de las hipotecas", había sido tratado hasta ahora por Lula como "un problema de Bush". Decía que la economía de Brasil estaba "blindada".

El reciente derrumbe financiero demostró que era falso. Estamos ante la más seria y profunda crisis, desde la Gran Depresión de 1929 y ningún país de la periferia va a escapar, en mayor o menor medida, a sus efectos. Brasil es uno de los países latinoamericanos que pueden ser más afectados.

La economía brasileña, sobre todo bajo Lula, ha seguido un curso retrógrado. Se fue acentuando cada vez más la producción y exportación de materias primas, como la soja, en detrimento de las exportaciones de mercancías con alto valor agregado. Esa pérdida en la dinámica de la industria con valor

LA DES-UNIÓN EUROPEA

"¡Sálvese quien pueda!"

EEUU se nos presentaba a los salvajes del tercer mundo como el **modelo de capitalismo**, que había que imitar... y obedecer. Este "modelo" se ha ido al diablo.

Pero también **otro modelo se ha desmoronado**: el de la Unión Europea como **ejemplo de integración regional capitalista**. La UE aparecía como el arquetipo de lo que debía ser el Mercosur, por ejemplo. De un soplido, la crisis también acabó con este "modelo". Ahora resulta que los bancos y entidades financieras de los distintos países de la Unión Europea, están igual o peor que los de EEUU. La UE enfrenta así la mayor prueba de su historia... Y el resultado es categórico: ha sido **incapaz** de **afrontar unida** la crisis.

Primer acto: al diablo con la "Constitución" neoliberal europea

Después del fracasado intento de aprobar una "Constitución" europea (sepultado en el 2005 por los referéndums de Francia y Holanda), los gobiernos decidieron pasar por alto la opinión popular y, en diciembre de 2007, firmaron en Lisboa un nuevo Tratado "constitucional". Aunque ya fue repudiado en el único país donde se hizo un referéndum –Irlanda–, el Tratado de Lisboa fue puesto en vigencia. Este Tratado "constitucional" es simplemente un **manual de neoliberalismo**, que impone la privatización hasta del aire que se respira, y proscribe las estatizaciones y nacionalizaciones, y el proteccionismo que traba la "libre competencia". Pero, al arreciar la crisis en los últimos días, la respuesta de los gobiernos fue cargarse la "constitución" de Lisboa y disponer –**inmediamente** y **sin consulta alguna** con la UE– **nacionalizaciones** de los bancos y entidades financieras que se estaban desplomando, para protegerlos.

Esto tiene una **gran importancia política**. Desde hace años, todos los gobiernos de la UE responden a las protestas y reclamos obreros, estudiantiles y populares, diciendo que es imposible satisfacerlos, porque eso contraría tal o cual norma de la Unión Europea y/o del Tratado de Lisboa. ¡Pero, cuando el capital financiero lo necesitó, los "normas" y el Tratado fueron al tacho de basura en 24 horas!

Segundo acto: estamos de acuerdo en que no estamos de acuerdo

Pero, con o sin "constitución", lo peor es que la UE puso al desnudo las graves dificultades para encarar unidos la crisis.

La reunión del G-4 (los cuatro países europeos –Gran Bretaña, Alemania, Francia e Italia– que forman parte del G-8 con Canadá, Japón, Rusia y EEUU) convocada en París días atrás por el presidente Sarkozy, tuvo un claro resultado: acordó que cada cual se las arregle como pueda, porque no están de acuerdo en qué hacer.

Las diferencias estallaron antes de la reunión, cuando la ministra de finanzas de Sarkozy, Christine Lagarde, propuso imitar a Bush y **que la UE organizara un plan de rescate de 300 mil millones de euros**. La reacción en contra de la canciller alemana Angela Merkel fue violentísima. Y en la reunión de París no se pudo solucionar esta diferencia.

¿Qué hay detrás de este rechazo? En primer lugar, que hay países de la UE que tienen **superávit** de la cuenta corriente [1] (como Alemania con casi un 7% del PBI), y que **no quieren "bancar" a los que están en déficit** (como Francia, con casi –2% y España con un peligroso –9,7%).

O sea, en esta crisis, como de costumbre, cada burguesía actúa según **sus intereses particulares** –"¡sálvese quien pueda!"– y no de acuerdo a los (supuestos) "intereses generales" de la Unión Europea.

Estas diferencias son particularmente graves porque **Francia y Alemania son los pilares fundacionales de la UE**, desde que en 1950 se lanzó la iniciativa del "Pacto Carbón-Acero" entre ambos países.

Como dice un analista de este serio problema: "la Unión Europea tiene un motor –el eje franco-alemán–, pero este motor está agarrotado".[2]

Claudio Testa

Notas:

1.- La cuenta corriente de un país recoge los saldos de la balanza comercial (importación y exportación), balanza de servicios, balanza de rentas y balanza de transferencias corrientes de dinero.

2.- Gilles Finchelstein, El Periódico, 07/10/08.

LA CRISIS EN EUROPA

Comienzan protestas obreras

Por Flor Beltrán, Desde París para Socialismo o Barbarie

Bélgica se vio paralizada el lunes 6 de octubre por una huelga general que sobrepasó a los dirigentes burocráticos, que sólo habían llamado a manifestar. Pero la paralización de las actividades fue la manera elegida por la mayor parte de los colectivos de trabajadores. También pararon escuelas y universidades.

La protesta había sido llamada por las tres principales confederaciones y constituía una especie de "advertencia" al gobierno del malestar por la pérdida de poder adquisitivo. El transporte público fue paralizado al igual que buena parte de la industria, la distribución y los correos. El paro fue total en Bruselas –la capital que también es la sede principal de la Unión Europea– y en las grandes ciudades como Amberes, Gante, Charleroi y Lieja.

Las emisoras públicas de la radio y televisión RTBF se sumaron a la huelga. En los canales, los telediarios son precedidos de un mensaje de apoyo a la movilización. En la región francófona de Valonia, la más pobre de Bélgica, piquetes de manifestantes bloquearon el acceso a las zonas industriales.

Los trabajadores de grandes industrias como la automovilística Audi y de tiendas como Carrefour también cruzaron los brazos.

Dentro de un mes, patronal y sindicatos deben negociar un nuevo convenio interprofesional. Los trabajadores exigen la indexación automática de los salarios en función del costo de vida. La patronal se niega. También reclaman al gobierno la reducción del IVA y subsidio a los precios de gasolina y calefacción.

En Francia, los obreros de la fábrica Renault de Sandouville, donde quieren suprimir 1.000 empleos, cesaron el trabajo en la mañana del martes 7, con motivo de la llegada del presidente de la República Nicolas Sarkozy. Los huelguistas se agruparon en las puertas de esta fábrica. *"Sarkozy, estás perdido, los obreros de Renault están en la calle"*, gritaban los manifestantes, mientras encendían neumáticos y lanzaban petardos, esperando el arribo de Sarko.

En la concentración, estaban también obreros de la Renault de Cléon, cerca de Ruán, y subcontratistas como Faurecia y Plastic Ómnium. Finalmente Sarkozy anuló la visita, diciendo que no era conveniente ir a una fábrica en huelga.

También maestros y profesores hicieron huelga el martes 7 por "*más presupuesto para el 2009, condiciones de trabajo y estudio mejoradas*" y otros reclamos. Se enfrentan a una nueva ley sobre el servicio mínimo, que obliga a las alcaldías a garantizar que los alumnos permanezcan en las escuelas para que los padres puedan ir al trabajo. Pero muchos alcaldes se niegan a garantizar eso, porque no tienen personal calificado, no quieren contratarlo. Son síntomas de que los trabajadores no aceptarán tan fácilmente pagar la crisis del capitalismo financiero.

¿Fortaleza o castillo de arena?

Por Márcio Barbio, Desde San Pablo para Socialismo o Barbarie

agregado y la sustitución por exportaciones mayoritariamente de recursos naturales, implican una inserción subordinada en el sistema internacional de estados. Esas exportaciones de productos de bajo valor agregado, principalmente *commodities*, posibilitó al gobierno (que utilizó un ciclo de crecimiento internacional), mantener un crecimiento económico interno, incluso con cierto aumento de empleo y salarios (aunque muy por debajo de las ganancias empresarias). Esta mejoría relativa llevó a Lula a tener el mayor índice de aprobación en la historia del país.

A esto se unió al crecimiento del crédito interno que, a su vez, aumentó el consumo interno. Podemos decir que el crecimiento del último período se da por la suma del aumento de las exportaciones primarias y el crecimiento del crédito interno. Aquí aparece el gran problema de la economía brasilera. Con el actual tsunami económico, esos dos mecanismos empiezan a caerse. Por un lado, descienden los precios de las *commodities*. Por el otro, se corta el financiamiento internacional, y disminuyen los créditos para el consumo interno.

Todo empieza a asemejarse a un castillo de naipes. Nuestras reservas internacionales cubren sólo el 25% de nuestra deuda interna, que por las altas tasas de interés impuestas por Lula, ya llega a la astronómica cifra de 1 billón de reales. Y lo peor es que la deuda de corto plazo es de 600.000 millones de dólares. [1] Al mismo tiempo, Brasil, tiene una cuenta corriente deficitaria, por lo que necesita financiamiento externo si no quiere ir a un *default*. Pero ahora hemos entrado a una sequía crediticia mundial.

Lula se especializa en medias verdades. Otro de los argumentos del "blindaje" era la diversidad de mercados de Brasil. El comercio con EEUU llega sólo al 15%. Pero el problema es que en el mundo, las economías son interdependientes. Brasil aumentó su comercio con China, que a su vez es gran vendedor a EEUU. Como hay recesión en EEUU, China vende menos. Y, si vende menos, compra menos a Brasil.

Ya empiezan a verse las primeras consecuencias de crisis. FIAT, una de las principales automotrices, ha dado vacaciones colectivas a sus trabajadores y ha paralizado la producción. Con la continuidad de esta situación, se generalizarán las "vacaciones colectivas". Y, como ya sucedió en otras oportunidades, se transformarán en despidos masivos y pérdida de derechos para los que conserven el trabajo.

Cuando pase la segunda vuelta de las elecciones municipales de fin de mes, el gobierno y la burguesía, cargarán sobre los trabajadores todo el costo de la crisis. Esta situación puede romper el clima de estabilidad que domina el país en los últimos años. Si esto sucede, tendría gran trascendencia: Brasil no sólo es el país más importante de América Latina, sino que viene jugando un papel estabilizador en toda la región, de contrapeso de las rebeliones y luchas que se han dado en los últimos años. Esto puede cambiar.

Es preciso organizar la resistencia

Para que el movimiento de masas esté a la altura de estos peligros, es preciso que rompamos con la situación de despolitización y de superestructuras alejadas de las bases. En ese sentido Conlutas, y más específicamente su dirección controlada por el PSTU, tiene una enorme responsabilidad. Es necesario que se oriente a organizar por la base al movimiento de masas y en especial al movimiento obrero.

Para que esto sea posible, es imperioso que se rompa con el economicismo sindicalista que el PSTU lleva como política en Conlutas. Hoy la catástrofe del capitalismo neoliberal que está impactando en la conciencia de todos los trabajadores, permite presentar un proyecto alternativo al capitalismo, poner al movimiento en un nuevo nivel político, a la altura del nuevo ciclo que se abre.

Nota:

1.- Datos del profesor Reinaldo Gonçalves, autor de importantes estudios sobre la economía brasileña. (Correio da Cidadania, edición on line, 06/10/08).

Llamado a la Conferencia del nuevo MAS

UN FANTASMA RECORRE EL MUNDO

La nueva situación mundial abierta con la crisis del capitalismo neoliberal pone a los revolucionarios ante inmensos desafíos. Para discutir, elaborar y prepararse para los duros combates, que más temprano que tarde llegarán, el nuevo MAS está preparando una conferencia para el 12,13 y 14 de diciembre.

La conferencia tendrá el marco de un hecho revolucionario que está ocurriendo frente a los ojos de la población mundial: el capitalismo, en su versión neoliberal, parece estar cayéndose como un castillo de naipes y sin piso a la vista. Pocas veces en la historia de este sistema de explotación y opresión se ha vivido una crisis como la actual, que en escasas semanas se ha engullido todo el sistema financiero, bancario y de crédito a nivel internacional.

Esto no ocurre sólo allá a lo lejos en las "alturas" de las finanzas mundiales: del terreno de las bolsas y los bancos se está pasando rápidamente a **una crisis en regla en la economía real,** la de todos los días. Es que ante semejante **destrucción de riqueza** (ya que también las finanzas funcionan a base de apropiarse de parte del trabajo no retribuido de la clase obrera mundial) se resiente el funcionamiento de toda la economía. **De ahí que los capitalistas ya hayan puesto a la orden del día las suspensiones y despidos.**

La crisis financiera y económica se ha transformado ya en una **crisis política** de los principales países imperialistas. El espectáculo del gobierno de Bush perdiendo la votación del multimillonario "salvataje" que, cuando finalmente se votó no calmó ni "salvó" a nadie, **parece digno de la política de cualquier país "bananero"...**

Por su lado, la Unión Europea no contribuye a aquietar las aguas, ya que los gobiernos de esta "unión"... se están desuniendo.

La crisis política internacional también manifiesta un problema de tipo **geopolítico**: nunca como en este momento se está revelando que el supuesto "policía del mundo" tiene tan dramáticos problemas en su propia casa que **mal podría poner orden en el resto del mundo.**

Así, los desafíos a la autoridad del amo del Norte crecen y se multiplican a lo largo y ancho del globo. En estas condiciones, estamos asistiendo a lo que podríamos llamar un recomienzo histórico: **a pocos años de que los capitalistas proclamaran a los cuatro vientos el supuesto fin de la historia y del socialismo, una dramática crisis golpea a su puerta. Ahora son ellos los que deben tratar de convencer a millones de que "el capitalismo no ha terminado"...**

Por supuesto, el capitalismo mundial nunca va terminar si la clase obrera mundial con sus luchas y movilizaciones **no lo tira abajo**. Pero está claro que lo que se está viviendo es "la caída del Muro del capitalismo": se ha abierto una caja de Pandora donde al menos la forma neoliberal del capitalismo ha quedado prácticamente en el limbo. Se ha abierto una durísima pelea alrededor si la salida será otra forma de capitalismo o, lisa y llanamente, **la reapertura de las perspectivas de la lucha por la revolución socialista.**

La cuestión es que de una manera u otra los capitalistas van a intentar ingeniárselas para **descargar esta crisis brutal sobre las espaldas de la clase obrera mundial y demás sectores explotados y oprimidos.**

Sea bajo la forma de la reafirmación de algún tipo de neoliberalismo "aggiornado", sea con el retorno de recetas de intervención del estado ("keynesianismo") o, más probablemente, con una **combinación de ambas modalidades de explotación capitalista**, lo que es seguro –y ya ha comenzado– es que sobre los trabajadores a nivel mundial, regional y en cada uno de los países **se viene un ataque brutal, bajo la forma de rebajas salariales, suspensiones, despidos y represión a las luchas.**

Sin embargo, está claro que la clase obrera **no se dejará esquilmar así nomás**. Ya mismo ha comenzado un proceso de luchas, incluso en países que han gozado de estabilidad a lo largo de las últimas décadas. Esto está llamado a **profundizarse,** mucho más en la medida en que los de arriba se van a mostrar **más divididos y enfrentados** que hasta el momento respecto de qué rumbo tomar.

El pronóstico es entonces que viviremos en un mundo caracterizado por **profundas crisis, luchas, guerras y revoluciones**. Un mundo **convulsionado** donde millones y millones seguramente comenzarán a preguntarse si era verdad que el socialismo había muerto como nos habían dicho, y si no será en cambio la hora de **recomenzar la pelea por otro sistema social**, donde la producción este al servicio de la satisfacción de las necesidades de las más amplias masas y no de las superganancias de unos pocos.

En suma, el relanzamiento de la auténtica perspectiva de la revolución socialista, aprovechando la experiencia pasada y estando alertas para **desterrar cualquier atisbo de degeneración burocrática de la revolución social.**

Es bajo el signo de esta tarea urgente que el nuevo MAS lanza su **conferencia de diciembre. Haremos este evento en la perspectiva de la** III Reunión Internacional de nuestra corriente Socialismo o Barbarie**, *a* realizar*se* en marzo próximo con la *presencia* de compañeros de Costa Rica, Honduras, Brasil, Paraguay, Bolivia y de nuestro partido,** *así como* compañeros invitados de otros países.

Invitamos entonces a participar de sus debates previos y del necesario intercambio de ideas, que consideramos parte de la preparación de los más amplios sectores de la vanguardia independiente y la izquierda frente al inmensos desafíos que están por delante: **volver a poner en la agenda de la lucha de clases de este siglo XXI la pelea por la revolución socialista.**